

Pontífices ó personas;
Sean ediles, prefetos
Ó tribunos,
Ca todos los façes unos
Quantos son á ti subjettos.

XLII.

Sean flámines, vestales,
Saçerdotes ó legados,
Mensajeros, magistrados
Profanos ó divinales,
Procónsules, dittadores,
Ca por todos
Passan tus crueles modos
Offensas ó deshones.

XLIII.

FORTUNA. Dessos todos que narraste
¡O cuántos te mostraré
Que prósperos aturé
Todos tiempos, sin contrastel...
É destes fué Numa rey
Dotto dottor,
É muy útil preçceptor
De la su romana grey.

XLIV.

É cómo á Numa Pompilio
En reposo prosperé,
Por batallas ensalçé
É lides á Tullo Hostilio.
BIAS. Verdat sea lo triumphaste,
Non lo niego;
Mas bien fué su gloria juego:
Que en breve lo fulminaste.

XLV.

FORTUNA. Anco Mareo, poderoso
Rey, lo fiçe muchos años
Ledo, sin algunos dapños,
Dominante vittorioso:
Fabla, pues, ¿dessos qué sabes?
BIAS. Soy contento,
É darte hé por uno çiento,
Porque desta non te alabes.

XLVI.

¿Dirás de los subçesores
Desse Marco que fablaste,
É cómo los engañaste?...
FORTUNA. Di, ¿caresçieron d'honores?...
BIAS. Çiertamente mejor fuera.
FORTUNA. Di las causas.
BIAS. Sus fines é tristes pausas
Façen mi conclusion vera.

XLVII.

Non te digo yo que seas
Tan solamente cruël
Por Tarquino é Tanaquel,
Nin por Servio, asy lo creas;
Mas á todos inhumana
General,
Enemiga capital
De la gente Fabiana.

XLVIII.

Á unos por cobdiçiosos
Aparejas la cayda:
Sea por exemplo Myda;

Á otros por dadivosos.
 Provarte quiero sin glosa
 Lo que digo:
 Espurio será testigo
 É su muerte dolorosa.

XLIX.

Á otros por non osados
 Abaxas e diminuyes,
 É muchos otros destruyes
 Por grand sobra d'esforçados.
 ¡O Micipsas! ¿sosternedes
 El contrario?...
 Marco Manlio, Gayo, Mario,
 Negádmelo, si querredes.

L.

¡Quántas caras simuladas
 Façes á los tristes onbres,
 Augmentando los renombres
 Con fictas honras infladas!...
 ¡Quántas redes, quántas minas!...
 Por sus daños
 Paresçieron tus engaños,
 Quando las forcas caudinas.

LI.

Tú, d'aquellas mesmas glorias
 Que repartes, invidiosa,
 Tornas en pronto sañosa
 E revocas las vittorias.
 Si te plaçen otras pruebas,
 De tus fechos;
 Si son buenos é derechos,
 Postumio diga las nuevas.

LII.

Nin olvidas, segunt creo,
 Ca non es fabla fingida
 La muerte nin la cayda
 Del poderoso Pompeo:
 ¿Quiero yo mayor testigo
 De tus leyes?...
 Triumphos de veynte é dos reyes
 Non le valieron contigo.

LIII.

FORTUNA. Los Césares quién han seydo,
 Bias, é lo que fiçieron
 Los que de Roma escrivieron
 Non lo ponen en olvido.
 Las zonas inhabitables
 Solas fueron
 Aquellas que non sintieron
 Las sus huestes espantables.

LIV.

Estos asy favoritos
 De las mis claras espheras,
 Desplegaron sus banderas;
 É tanto fueron temidos,
 Que si los oviera Mares
 Engendrado,
 Non ovieran sojudgado
 Mas presto tierras é mares.

LV.

BIAS. Pues tanto loas sus vidas,
 Quiero yo llorar sus muertes
 Dolorosas, tristes, fuertes;

Sus desastres, sus caydas:
Ca jamás farás eguales
Sus alteças
De sus tumbos é baxeças,
Nin sus bienes de sus males.

LVI.

Desse César, el mayor
É prinçipal en el mundo,
El que non ovo segundo
En sus tiempos nin mejor:
¿Qué dices de tanto mal?...
Ca de luto
Enfuscaron Cassio é Bruto
El su trono ymperial.

LVII.

FORTUNA. Uno solo non son todos:
BIAS. Por muchos es uno avido:
Mas dexa lo proferido,
É dexa semblantes modos
De porfias é argumentos
Logicales,
Ançuelo de los mortales,
Laço de los mas contentos.

LVIII.

Los Claudios non los repito;
Ca si fueron desastrados
Más que bienaventurados,
Á tí mesma lo remito.
FORTUNA. Á Tito é á Vespasiano
¿Dó los dexas?...
BIAS. Non menos fueron sus quexas
Que fué su goço mundano.

LIX.

De Vitelio qué diremos?...
De Otho é de Domiçiano?...
Qué de Galba, qué de Yllano,
Si verdat proseguiremos?...
Todos murieron á fierro,
Non dubdando
De tus favores é vando:
Redargúyeme, si yerro.

LX.

Si desta bien has salido,
Di de las otras nasçiones;
Ca las sus tribulaçiones
Non creas que las olvido:
Asy para demostrar
Tus engaños
Como por fuyr tus dapños,
Fácil es de contrastar.

LXI.

FORTUNA. Muchos reyes assyanos,
Bias, se loan de mí.
BIAS. É mas se quexan de tí:
Testigos son los troyanos.
FORTUNA. Non será Dardanio dessos.
BIAS. Bien se ve;
Mas otros que te diré
Tristes, cabtivos é pressos.

LXII.

FORTUNA. Serán Elion é Tros
Dessos prinçipes algunos?..
BIAS. Mas dime, ¿fueron ningunos

Sinon solos esos dos,
De los frigios que passasen
Esta vida,
Si sobieron, sin cayda;
Si reyeron, non llorassen? . .

LXIII.

Pues dessos dos tus amigos
Fablaste, por tu descargo,
Por tus culpas é mas cargo
Diré yo tus enemigos.
Mas non todos: qué seria
Narraçion
Sin fin é sin conclusion;
Nin Dares los contaría.

LXIV.

Fortuna, si quexo ó clamo
O querrello con raçon
Las cosas de Laumedon
E de su fijo Priamo,
Á los trágicos dejemos
El ju'çio
É non á ti, perjudiçio
De quantos buenos leemos.

LXV.

Pues ya tal cavallería,
Qual Ector é sus hermanos,
Dolor es á los humanos;
En penssar la triste vía
Que feçiste que fiçiessen
Tan en pronto,
Bien lo saben Argia é Ponto,
Si fablassen ó podiessen.

LXVI.

¡Ay cuántas cabsas buscaste
Á Troya para sus dapños!..
Asy que en bien pocos años,
Subvertiendo, la asolaste.
¿Quién oyó de tal offensa
Que non tema
La tu cruëldat extrema,
É non menos la deffensa?

LXVII.

¿Donde todos los mayores,
De griegos é de troyanos,
Por guerra de cruas manos
Murieron é los mejores?...
Tales ruydos é barajas
Encendiste,
Que aun á los divos traxiste
En fogueras é mortajas.

LXVIII.

Non bastaron los clamores
De Cassandra, prophetisa;
Ni las querellas sin guissa
De Heleno, ya non menores;
Nin el grand raçonamiento
De Pentheo
A contrastar tu deseo
De tanto desfaçimiento.

LXIX.

Ya, pues tanto perseguiste
A los frigios é troyanos,
Dexaras á los greçianos

En las honras que les diste.
Mas, Fortuna, las tus obras
Non son tales,
Mas angustias generales,
Prestas é negras çoçobras.

LXX.

Ca dexo los que murieron
En las lides batallando,
Del general non contando:
Los sus nombres tantos fueron!..
Los reyes é los señores
Estos son:
Diosses, la tal narraçion
Oyd é los sus clamores.

LXXI.

FORTUNA. ¿Fué visto mas general
Honor, triumpho, nin vittoria
Nin de mas exçelsa gloria
Real nin imperïal,
Qual yo fiçe á los Atridas
É á los suyos?..

BIAS. Essos todos séanse tuyos,
É sus muertes é sus vidas.

LXXII.

Esse que tanto ensalçó
En su clara trompa Homero,
Ardit, bellicoso é fiero,
Ya sabes cuánto turó.
Ca si los casos reales
Á las aves
Dió, no tornaron sus naves
Alegres nin festinales.

LXXIII.

FORTUNA. Pirro bien buscó su dapño.

BIAS. Non lo niego; mas tú ciegas
Á los omes é los llegas
Á la muerte con engaño,
Ó los fuerças á façer
Lo que quieres:
Grandes son los tus poderes
Contra quien non ha saber.

LXXIV.

Nin contenta de la vida
De Ulixes, vexada é triste,
Poco á poco la traxiste
En manos del parricida
Thelegono, non culpado.
¿Quál dolor
Fué semblante, nin mayor,
Nin rey mas infortunado?..

LXXV.

Por otro modo á Theseo
Ordenaste la cayda,
Prorrogándole la vida
Por engañoso rodeo.
Despues que lo desçebiste
Con grand dapño;
Si Fedra fiço el engaño,
Digno gualardon le diste.

LXXVI.

La novedat herculina
Que buscaste de su muerte,
Quánto fué menguada suerte

É constellacion malinal.
 El que tantos bienes fiço
 Yo non sé,
 Tú lo sabes, di ¿por qué
 Tal incendio lo desfiço?...

LXXVII.

Las culebras en la cuna
 Afogó; pues el leon
 El camino del dragon
 Fiço: sábeslo, Fortuna:
 Los archadios lo llamaron;
 Los egipcios,
 Por sus claros exerçios,
 Es çierto que lo adoraron.

LXXVIII.

Los centauros debelló
 En favor de Peritheo,
 Las arpinas, que á Fineo
 Le robavan, assaetó.
 Ya de la troyana prea
 Muchos son
 Que façen la narraçion,
 É de la sierpe lernea.

LXXIX.

Bien me dexara de Greçia,
 Farto de sus muchos males,
 Cuytas, congoxas mortales;
 Mas quexárase Boëçia,
 Ca fué la peor tractada
 De tus manos
 Que region de los humanos,
 É mas desaventurada.

LXXX.

Ya digo de los thebanos
 É de Cadino primero,
 Layo, é Edipo terçero
 É de los tristes hermanos.

FORTUNA. Non te paresçe que basta
 Que reynaron?

BIAS. Si; mas di cómo acabaron,
 É non dexes á Yocasta.

LXXXI.

Pues si de cartagineses,
 Ó áfricos fablaremos,
 Ya tú sabes que sabemos
 Sus contrastes é reveses.

FORTUNA. ¿Querrás decir de Anibál?

BIAS. É cómo non?
 Dél é del príncipe Amnon
 É de su hermano Asdrubál.

LXXXII.

FORTUNA. Essos fiçe vittoriosos
 En joven é nueva edat.

BIAS. Sí; mas á la vejedat
 ¿Quáles fueron sus reposos?
 Ca si yo bien he sentido
 De sus genos,
 Á estos fenices ó penos
 Siempre buscastes ruydo.

LXXXIII.

Á los fines de la tierra
 Aun llegaron tus invidias:
 Con todos los grandes lidias

E les faces mala guerra.
Destos fueron Artaxerxes
Çiro é Poro,
Abundante rey en oro,
Astiages, Dario é Xerxes.

LXXXIV.

De Sardanapalo é Nero
¿Qué quieres decir, Fortuna?
FORTUNA. Que non he culpa ninguna
Al segundo, nin primero.
Oprobrio de los humanos
Es fablar,
Conferir nin platicar
De tan malos dos tyranos.

LXXXV.

Mas di de Tyestes é Atreo,
É clámate de sus dapños,
Omes de tantos engaños;
É si quieres, de Thereo.
Yo los fiçe generosos
É reales;
Ellos buscaron sus males,
É sus casos lagrimosos.

LXXXVI.

Essos que asy descendieron
De los cúlmenes reales
E tronos ymperiales,
Por verdat antes sobieron.
Pues non es de humanidat
El posseer
Todos tiempos en un ser
Eterna prosperidat.

LXXXVII.

Nin por tanto las devidas
Graçias de las sus vittorias
Loables famas é glorias,
Á mí, di, ¿serán perdidas?...
Ca la muerte natural
Es á todos,
Nin son conformes los modos
De vuestra vida humanal.

LXXXVIII.

Nin seria yo Fortuna,
Nin prinçesa de planetas,
Si las toviesse quietas
É yo todos tiempos una.
Mas de sus bienes é males
Platiquemos,
Ca dubdo que los fallemos
En el pesso ser eguales.

LXXXIX.

Ca las cosas son judgadas
Por mas é mayores partes:
Asy lo quieren las artes
É las sciencias provadas.
Fago fin á mi sermon,
É sepas, Bias,
Que yo quiero que tus dias
Se fenescan en presion.

XC.

BIAS. Bien quisiera me dexaras
Contrastar las tus excusas;
Mas veo que lo refusas

E del effeto desparas
 Con menaçes de presiones
 Que me façes:
 Yo temo poco tus haçes
 É tus huestes é legiones.

XCI.

Ca si tú me prenderás,
 Busca en otro la desferra:
 Yo soy ya fuera de guerra,
 Nin pido lo que tú das;
 Ca son bienes *à vicendas*
 É thesoros,
 Luctos, miserias é lloros,
 Dissensiones é contiendas.

XCII.

Nin creas me robarás
 Las letras de mis passados,
 Nin sus libros é treslados,
 Por bien que jamás farás:
 É con tanto, magüer preso
 En cadenas,
 Gloria me serán las penas
 É comer el çibo á pesso.

XCIII.

Ca á mí non plaçen los premios
 Nin otros goços mundanos,
 Si non los estoçyanos,
 En compañia de academios;
 É los sus justos preçetos
 Divinales,
 Que son bienes ynmortales
 É por los dioses elettos.

XCIV.

Dó se fallan los enxemplos
 De las quatro sanctas lumbres,
 É todas nobles costumbres
 É servicios de los templos:
 É las sentençias de Tales
 É Chillon
 De Pittaco é de Zenon,
 É sus dottrinas morales.

XCV.

É los dichos de Cleobolo,
 Commendando la justiçia,
 É Theophrasto de amiçiça,
 É quanto blasmó dél solo,
 É quanto plogo verdat
 Á Periandro,
 El fablar de Anaximandro,
 Que es de grand abtoridat.

XCVI.

É los estudios é vidas
 De Anaxágoras é Crates,
 Suetos de todos debates
 De tus riqueças fingidas:
 É las leyes que dexó
 El espartano
 (Ca non son decreto vano),
 Quando fué do non tornó.

XCVII.

É muchas de las sentençias
 De Pytágoras, el cual
 Fué de todos principal

Ynventor de las sciencias;
De los cantos é los cuentos
É sus actos
E famosos é enigmatos,
É fraudosos documentos.

XCVIII.

É la clara vejedat
Del muy anciano Gorgias,
É cómo tan luengos dias
Passó con tanta honestad.
É las reglas d'Estilbon,
Mi verdadero
Fiel amigo é compañero,
É de mi mesma oppinion.

XCIX.

É las obras de Platon,
Príncipe de l'Academia,
Que sin vejaçion nin premia
Elegió tal vaniçion.
É las leyes celestiales
Que trayó
Aquel que las colocó
En las mentes humanales.

C.

É muy muchas otras cosas,
Despues de las absolutas
Prosas, que son como frutas
De dulce gusto sabrosas:
É phiiosophos diversos
É poetas;
Fablas sotiles é netas,
Texidas en primos versos.

CI.

Donde se falla el processo
De la materia primera,
E cómo é por cuál manera,
Por orden é mando expreso,
Aquel globo de natura
Ó caos
Fué dividido por Dios,
Con tan diligente cura.

CII.

Ca antes que se apartassen
Las tierras del Oçeano,
Ayre, é fuego soberano,
E con forma se formassen,
Un bulto é ayuntamiento
Era todo,
É congregaçion sin modo,
Sin ordenança nin cuento.

CIII.

É juntos é discordantes
Todos los quatro elementos
En uno, mas descontentos
De sus obras non obrantes
Eran, é sin arte alguna,
Nin un solo
Rayo demostrava Apolo,
Nin su claridat la luna.

CIV.

Mas natura naturante,
Sin rumor é sin rebate,
Desvolvió tan grand debate

E mandó, como imperante,
Que los cielos sus lumbreras
Demostrassen,
É por cursos s'ordenassen
Las otras baxas esferas.

CV.

É que la rueda del fuego
La del ayre reseptasse,
La qual el agua abraçasse,
Aquella la tierra luego.
Ó muy útil conjunçion
É concordança,
Donde resultó folgança
E mundana perfection!...

CVI.

É fiço los animales,
Terrestres poseedores,
É los peçes, moradores
En las aguas generales;
E que el ayre rescibiessen
Las volantes
Aves, é asy concordantes,
Toda especie produxiessen.

CVII.

É soltó los quatro vientos,
Que se diçen principales,
De los laços cavernales
É todos ynpedimentos.
Euro consiguíó la via
Nabathea,
É la de Scythia Borea;
Austro la de Mediodia,

CVIII.

Zéfiro la de Oçeano,
E asy todos esparçidos
E por actos divididos,
Cruçan el çerco mundano.
Ca unos tiemplan la çera
De la pella;
Por otros se pinta é sella,
É trahen la primavera.

CIX.

Capaz é sancto animal
Sobre todos convenia,
Que toviessen mayoría,
E poder universal.
Quiso queste fuesse el onbre
Raçional,
Á los celestes equal,
Al qual fiço é puso nonbre.

CX.

É la bibliotheca mia
Alli se desplegará;
Alli me consolará
La moral philosophía.
E muchos de mis amigos,
Mal tu grado,
Serán juntos al mi lado,
Que fueron tus enemigos.

CXI.

E asy seré yo atento
De todo en todo al estudio,
E fuera desde tripudio